

Acerquémonos al *aguacate* y a su importancia comercial

Pedro Aguilar N.

Administrador de Empresas
Colegio de Estudios Superiores en Administración
(CESA)
pedro.aguilar.nino@gmail.com
Colombia - Canadá



El aguacate es una de las frutas más apreciadas por nuestros consumidores nacionales, claramente posicionado en la dieta nacional. Colombia figura como el sexto país productor de aguacate en el mundo, pero probablemente se ubique en la tercera posición en relación con su consumo por habitante (después de México y República Dominicana), con un consumo cercano a los cinco kilos por persona al año. Con algo más de 20.000 hectáreas dedicadas a este cultivo y una producción nacional que supera las 200.000 toneladas, nuestro país se ve obligado a importar de los países vecinos más de 10.000 toneladas anuales para satisfacer la demanda local.

Los departamentos de Tolima, Bolívar, Antioquia y Cesar lideran la producción de esta fruta. En ellos se concentra cerca del 70% de la producción nacional distribuida en variedades verdes (papelillos) como Lorena, Choquete, Booth, Trinidad, Reed, Fuerte y otras diversas de origen Antillano, y la variedad Hass.

A pesar de la tradición en la siembra y consumo de aguacates verdes o papelillos, los productores han entendido la importancia comercial de la variedad Hass, que es la preferida en los mercados internacionales por su tamaño, porcentaje de aceite, textura, sabor, manejo y regulación de su proceso de maduración. Colombia hoy cuenta con más de 6.000 hectáreas sembradas en esta variedad y lentamente, pero con firmeza, esta fruta encuentra sus nichos y reconocimiento en el mercado interno y unas valiosas expectativas comerciales en el mercado internacional.



Foto: Pedro Aguilar N.

No es difícil entender por qué el aguacate y en particular la variedad Hass despierta un gran interés en los mercados externos: hoy en el mundo se dedican más de 400 mil hectáreas a la siembra de esta fruta, superficie que ha crecido más de un 20% en los últimos ocho años. El comercio mundial se estima en 800.000 toneladas y 1,4 billones de dólares y ha crecido un 30% desde 2005. Sus mercados más dinámicos son Estados Unidos (780 millones de dólares) que importa el 53% y ha crecido el 650% en los últimos 10 años, la Unión Europea (400 millones de dólares) que importa el 30% y ha crecido 54% en los últimos años, Japón (60 millones de dólares) que importa el 5% de la oferta internacional y ha crecido 150% y Canadá (50 millones de dólares) que importa el 4% y ha crecido 230% en el curso de los últimos 10 años.

El notable crecimiento en las compras de aguacate en fresco de los principales mercados internacionales es un importante aliciente para los productores, así como las conclusiones que se desprenden de las diferencias en los índices de consumo por habitante de estos mismos mercados, diferencias que hacen ver el espacio que aún tiene para crecer la demanda por la fruta. México, el mayor productor y mayor consumidor per capita, consume más de 10 kilos por habitante anualmente, Colombia 4,8 kilos, mientras Estados Unidos consume 1,9 kilos, Canadá 800 gramos, la Unión Europea 540 gramos, Japón 240 gramos y Rusia tan solo 34 gramos por persona al año.

¿Dónde Colombia puede tener ventajas comparativas?

- Mejor rendimiento por hectárea que otros países productores (Colombia tiene 10,5 tonelada por hectárea, mientras el promedio mundial es 8 toneladas).
- Colombia está más cerca del mercado europeo que otros países exportadores (12 días de tránsito vía marítima), lo que significa menor valor del flete y la posibilidad de evitar el uso de “atmósfera controlada” en los contenedores lo que representa un costo adicional de 1.700 dólares por contenedor.
- Colombia está en capacidad de atender el mercado más de siete meses en el año.

Por todo lo anterior, un teórico menor costo de producción por kilo significaría, en últimas, una mayor oportunidad para competir en el mercado en momentos de sobreoferta y reducción notable de los precios internacionales.

¿Dónde tiene debilidades la industria local?

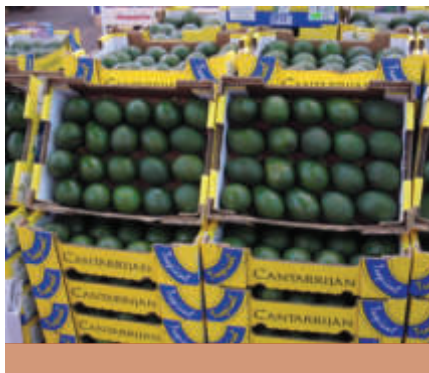
- Ausencia de material vegetal certificado e implementación de paquetes agronómicos validados.
- Carencia de manuales de cosecha, manejo, manipulación, empaque, almacenamiento y transporte de la fruta (logística en finca).
- Inexistencia de plantas clasificadoras electrónicas y red de frío.
- Escasez de capacitación y socialización del proceso logístico de exportación en puertos.
- Problemas con los insumos y la calidad del material de empaque de exportación.
- Falta de trazabilidad, certificaciones (Buenas



Aguate variedad Hass.
Foto: Pedro Aguilar N.

Prácticas Agrícolas - BPA y GlobalGap) y control del límite máximo residual de agroquímicos y pesticidas.

Se presentan desafíos inmediatos para el sector principalmente en aquellos aspectos relacionados con el proceso de capacitación agronómica, formación en cultura exportadora, promoción de la fruta en el mercado interno y la posibilidad de contar con nuevos mercados externos.



Aguate español en el mercado de Barcelona.

Conclusiones

El aguacate es un cultivo de una gran importancia para Colombia y el país puede convertirse en un importante jugador en el escenario internacional, pero la industria debe conocer y respetar las reglas que impone el mercado: ofrecer cantidad, calidad, consistencia y confiabilidad, es decir, la “política de las 4c”.



Fotos: Pedro Aguilar N.

Presentación en supermercado europeo.